

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



Implementar la ESI en la clase de educación física. Tensiones y propuestas

Andrea Raviolo

Programa de Educación Sexual Integral. Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba (Argentina).

andrearaviolo67@gmail.com

Facundo Boccardi

Programa de Estudios de Género. Centro de Estudios Avanzados. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

facundoccardi@gmail.com

Jorgelina Marozzi

Facultad de Educación Física. Universidad Provincial de Córdoba (Argentina)

jmarozzi@upc.edu.ar

Resumen

El trabajo aporta recursos y reflexiones para abordar la transversalización de la ESI en las clases de Educación Física. Considera que la implementación no puede limitarse a momentos específicos, sino que integra toda la propuesta pedagógico-didáctica e institucional. En este sentido, se realizan propuestas en torno a la selección de contenidos de enseñanza, los modos de organización escolar, las estrategias metodológicas, los modos de vinculación y la intervención ante episodios disruptivos.

Palabras clave: transversalización, educación sexual integral, género, sexualidad, cuerpo

Breve caracterización de Educación Física tradicional y los nuevos enfoques

El espacio de la Educación Física (en adelante “EF”) al interior del sistema educativo ha sido históricamente un campo de disputas acerca de los significados que se le atribuyen al cuerpo de lxs estudiantes. Numerosas investigaciones dan cuenta del funcionamiento de la clase de EF como un dispositivo que ha movilizó diferentes modos de regulación y producción de corporeidades regidas por lógicas de género dicotómicas, excluyentes y normativas. En las últimas décadas, investigaciones inscriptas en la tradición de las pedagogías críticas (Devís Devís, 2012; Devís Devís, Fuentes Miguel y Sparkes, 2005) han relevado y analizado prácticas educativas que reproducen estereotipos que afianzan normas sexistas, heterocentradas y cissexuales. Estas prácticas, si bien no son exclusivas del espacio curricular que nos convoca, encuentran allí un espacio de reproducción que resulta difícil de desarticular debido a las tradiciones que atraviesan esta disciplina y la relativa autonomía del funcionamiento de esta asignatura. De acuerdo con este marco, la implementación de la Educación Sexual Integral (en adelante “ESI”) encuentra resistencias persistentes que obstaculizan su despliegue en este espacio curricular.

Como hemos planteado, la EF escolar fue históricamente un espacio de disciplinamiento del cuerpo basado en la exclusión de ciertas corporalidades en función de estándares hegemónicos. La ESI por el contrario invita a reconocer la diversidad de cuerpos que pueblan nuestras escuelas: cuerpos altos, bajos, gordos, flacos, cuerpos con discapacidad, cuerpos trans. Deconstruir estereotipos corporales y de género en pos del cuidado del cuerpo y la salud es uno de los objetivos sustanciales de la ESI en la EF. Otro de los propósitos apunta a revisar los modelos tecnicistas de enseñanza que priorizan la perfección en la ejecución técnica de los movimientos por sobre la sensación motriz, y el rendimiento en el producto final por sobre el proceso de aprendizaje.

En la presente ponencia, avanzamos en propuestas innovadoras que posibiliten la garantía del cumplimiento de la Ley 26150, la planificación de actividades coeducativas diversas que busquen la inclusión y el disfrute placentero, y la intervención pertinente ante situaciones no previstas relativas a la sexualidad en sentido amplio.

Apuntes para la transversalización de la ESI

Una de las particularidades de la ESI es su poder de interpelación que produce transformaciones reflexivas de nuestras propias prácticas educativas. De esa manera, muchos saberes y posicionamientos naturalizados por el influjo de la tradición son

interrogados y desarticulados. En su dimensión curricular, los modos de comprender la corporeidad por parte de la EF, nos llevan a revisar y actualizar discusiones epistemológicas del campo que se refractan en las prácticas de enseñanza.

El denominado “enfoque integral” de la ESI ha sido desarrollado a partir de la formulación de cinco ejes conceptuales que se encuentran articulados de manera interdependiente. Estos ejes funcionan como un marco teórico referencial que orienta la implementación de la ESI en todas sus dimensiones. Por otra parte, el modo en que la ESI ingresa a la escuela se conoce en los materiales de orientación a docentes como puertas de entrada que comprenden diferentes estrategias para abordar la ESI en la escuela: el desarrollo curricular, la organización de la vida institucional cotidiana, el abordaje de episodios que irrumpen en la vida escolar (Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, 2012). Sostener este enfoque conceptual y metodológico implica necesariamente una imbricación entre la dimensión conceptual que encuadra y fundamenta las propuestas con su efectivo desarrollo en acciones que se despliegan en diferentes momentos de la enseñanza.

En coherencia con este planteo, la transversalización de la ESI no puede limitarse solamente a instancias puntuales o específicas, sino que debe integrarse a toda la propuesta pedagógico-didáctica e institucional. Así, podemos sostener que los ejes y las puertas de entrada se constituyen en el horizonte para abordar la implementación. Sin pretender agotar las múltiples posibilidades que conlleva la enseñanza en las clases de EF en clave de ESI, profundizaremos algunos de los aspectos a considerar para avanzar en la transversalización:

Los contenidos de enseñanza

Si bien los Lineamientos Curriculares para la ESI (2008) actúan como horizonte para pensar el despliegue de prácticas inclusivas, estos son enunciados generales que ameritan mayores precisiones. La recurrente referencia a “varones y mujeres” puede ser cuestionada por el mantenimiento de un orden binario desde las condiciones actuales de inteligibilidad. No obstante, hay que considerar el contexto de producción de estos enunciados, y entenderlos como una apuesta a reforzar la mixtura de los grupos en las clases de EF, en contraposición a la tradicional separación por género.

Para el Colectivo Mariposas Mirabal (2019), transversalizar la ESI implica una “crítica epistemológica a los saberes de referencia de los contenidos escolares” (p.42), por ello,

una de las operaciones consiste en revisar los sesgos androcéntricos de los saberes que han sido legitimados históricamente en la enseñanza de la disciplina, y posibilitar la emergencia de otros saberes. En el último tramo de la escolaridad secundaria aparece en las propuestas educativas la enseñanza de deportes hegemónicos, y con frecuencia asociado al aprendizaje de la técnica para lograr eficacia deportiva. La ESI invita no solo a revisar este enfoque sino también a considerar las posibilidades que brindan los deportes no hegemónicos, a incorporar diferentes actividades que posibiliten ampliar la disponibilidad corporal, a reconocer las potencialidades que plantean las murgas, danzas, actividades circenses y otras propuestas significativas que favorezcan la libre expresión de movimientos, pensamientos y emociones. Estas prácticas brindan una experiencia significativa en la búsqueda de habilidades motrices variadas que relegan la estandarización de las prácticas convencionales.

La ESI también invita a seleccionar contenidos que aborden específicamente la desigualdad de género, los estereotipos corporales, el respeto por la diversidad, el desarrollo de comportamientos de autoprotección ante relaciones abusivas, la expresión de sentimientos, entre otros. La tematización sobre estos tópicos es un desafío ineludible a tener presente en cada clase, en la diversidad de los cotidianos escolares.

Los modos de organización escolar

Transversalizar la ESI también implica revisar aquellas normas que muchas veces reproducen inequidad. El tratamiento que se hace de las corporalidades al considerar algunas posturas como ilícitas (sentarse en el suelo con pollera, desperezarse, besarse) o incluso sostener espacios lúdicos como acciones compensatorias de prácticas áulicas sedentarias, son normas que merecen su análisis.

Interpelar el orden escolar implica también desarmar el binarismo que opera en múltiples rituales, usos y costumbres como la separación en filas y en cada actividad, la utilización de espacios y materiales diferenciados para mujeres y varones (canchas, baños, elementos), el lenguaje sexista, el orden de presentación en las listas de asistencia y una infinidad de discursos y prácticas dicotómicas que constituyen una micropolítica de la sexualidad. La división de las personas en hombres o mujeres (desde una lógica cissexual) no sólo desconoce la existencia y el valor intrínseco de las identidades trans y no binarias, sino que al invisibilizarlas, tampoco permite reconocer sus necesidades e intereses.

Mirar las normas desde la perspectiva de género y el respeto por la diversidad sexual implica generar espacios inclusivos donde todxs se sientan parte de lo que acontece, donde cada unx se sienta alojadx.

La propuesta metodológica

Un punto fundamental lo constituye el modo de conformación de los agrupamientos para realizar diferentes prácticas. En la EF la conformación de grupos o de equipos para realizar diferentes tareas es una constante. Suprimir prácticas discriminatorias que se producen cuando lxs estudiantes quedan a cargo de la conformación de estos grupos también es un objetivo de la ESI. Las clases deberían poder contemplar agrupamientos variados, que favorezcan la posibilidad de interacción con otrxs, variando y alternando dichos agrupamientos. Para ello, las conformaciones de grupos al azar o con dinámicas integradoras que favorezcan la diversidad de vínculos de algún modo, tienden a garantizar mayor variabilidad y empatía solidaria.

Otra idea bastante común al intentar implementar la ESI, es la planificación de actividades donde el compromiso corporal no está presente, al punto tal que pareciera que hay que salirse de lo disciplinar para dar educación sexual. Cuando esto ocurre se percibe a la ESI solo vinculada a contenidos específicos a ser abordados con didácticas propias de otros campos de conocimiento como la visualización y análisis de videos, la confección de afiches y la exposición oral de temáticas (Marozzi, 2020). Sin embargo, consideramos que el aprendizaje de aspectos ligados a la sexualidad puede construirse a través de la participación de múltiples prácticas motrices, lúdicas, expresivas, deportivas. La noción central es que el cuerpo y el movimiento desde el placer sean protagonistas en la clase.

Los modos de vinculación

Otra dimensión a tener en cuenta son los modos de vinculación entre docente y estudiantes y entre estudiantes. Revisar los vínculos inter e intra generacionales que se despliegan en las escuelas, supone la adopción de un posicionamiento pedagógico político sustentado en un enfoque de género y derechos. Apostamos a que la relación entre docente y estudiantes se sostenga en una relación dialógica, autónoma, liberadora (Freire, 2013) y despojada de prejuicios relacionados con el género. Una preocupación especial del cuerpo docente la constituye el temor a que se produzcan “malentendidos” ante contactos corporales que se perciban como abusivos por parte del estudiantado. Ante esto, la ESI

nos brinda la oportunidad de ponerle palabras a las situaciones, lo cual implica no anular los conflictos sino abordarlos, de trabajar preventivamente en la identificación de situaciones que generen incomodidad y la posibilidad de expresarlas, de trabajar pedagógicamente en torno al reconocimiento de los límites en relación al propio cuerpo y el cuerpo de otros.

Numerosas experiencias dan cuenta de la importancia de abordar actividades que favorezcan el contacto para desarrollar conductas de autoprotección de manera reflexiva. Con ello, se aborda el conocimiento del esquema e imagen corporal con sus alcances, limitaciones y posibilidades.

Otro aspecto en torno a esta dimensión relacional lo constituye el desarrollo de propuestas que favorezcan el fortalecimiento de vínculos de respeto, empatía, solidaridad. Poder generar clases donde primen estos valores por sobre el individualismo, la exclusión y la indiferencia que pueden producirse cuando se refuerzan prácticas competitivas en búsqueda del rendimiento y éxito. Así afloran las propuestas cooperativas, que más allá de considerarlas como una estrategia metodológica es preciso transformarlas en una lógica latente en la clase de EF y en la institución.

La intervención ante episodios disruptivos

La transversalización también se pone en juego en el modo de responder ante un episodio que irrumpe. Muchas de las situaciones que acontecen en las clases no son planificadas, no obstante, sabemos que pueden emerger, ya que forman parte de la cotidianeidad de la clase de EF: alguien que se golpea, una pelea entre estudiantes, alguien que no quiere participar aduciendo que está menstruando, entre otras. Pero hay otras situaciones inesperadas, que trastocan la cotidianeidad escolar: una estudiante que cree estar embarazada y no sabe qué hacer, o alguien que refiere ser víctima de abuso sexual, por ejemplo. La intervención sobre el imprevisto debe considerar los marcos o ejes conceptuales del enfoque de la ESI, ya que estos orientan el accionar docente frente a estas situaciones. Es imprescindible posicionarnos desde un enfoque de derechos ya que suelen tratarse de acontecimientos donde está en juego, real o potencialmente la vulneración de derechos, por lo cual amerita siempre una acción docente e institucional para reparar el derecho vulnerado. Para ello, es crucial como docentes estar en plena conexión y percepción ante situaciones emergentes que impulsan cambios repentinos en la clase y requieren su inmediato tratamiento.

Bibliografía

- Argentina, Ministerio de Educación de la Nación (2012) Educación sexual Integral para la educación secundaria II. Ministerio de Educación de la Nación.
- Argentina, Ministerio de Educación de la Nación (2008) Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral. Ministerio de Educación de la Nación.
- Colectivo Mariposas Mirabal (2019) Educación sexual Integral. Epistemología, pedagogía y política en los debates curriculares. *Cuadernos del IICE N°3*. Facultad de Filosofía y Letras. UBA
- Devís Devís, J. (2012). La investigación sociocrítica en la educación física. *Estudios Pedagógicos XXXVIII*, Número Especial 1: 125-153
- Devís Devís, J., Fuentes Miguel, J. y Sparkes, A. (2005) ¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física. *Revista Iberoamericana de Educación* 39, 73-90.
- Freire, P. (2013). Pedagogía de la autonomía. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Marozzi, J. (2020). "Antes era más fácil". La incomodidad de enseñar Educación Física en tiempos de Educación Sexual Integral. *Diálogos Pedagógicos*, 35, 67-80.